

881225

14
cy



UNIVERSIDAD ANAHUAC

Escuela de Psicología

Con Estudios Incorporados a la

Universidad Nacional Autónoma de México

UNIVERSIDAD ANAHUAC

VINCI IN BONO MALUM

RELACION ENTRE EL LOCUS DE CONTROL, EL SEXO, LA EDAD Y LA ESCOLARIDAD DE LA MADRE

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA CLINICA

P r e s e n t a :

Leticia Esther Pineda Ayala

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pag.
RESUMEN	
INTRODUCCION	
1. DEFINICION DE LOCUS DE CONTROL	1
2. FACTORES QUE FORMAN Y CARACTERIZAN AL LOCUS DE CONTROL.	5
3. IMPORTANCIA CLINICA DEL LOCUS DE CONTROL.....	15
4. MEDICION DEL LOCUS DE CONTROL	19
5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	22
6. METODO	24
6.1 HIPOTESIS	25
6.2 SUJETOS	27
6.3 INSTRUMENTO	33
6.4 PROCEDIMIENTO	37
7. RESULTADOS	39
8. DISCUSION Y CONCLUSIONES	43
9. BIBLIOGRAFIA	52
10. APENDICE	61

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fué el de analizar la relación entre el sexo, la edad y la escolaridad de la madre respecto a cuatro dimensiones del Locus de Control. Para ello se utilizó un cuestionario multidimensional realizado por La Rosa (1986), el cual incluye cuatro escalas, cuyos puntajes fueron usados como cuatro variables dependientes. Estas escalas son: Internalidad Instrumental, Fatalismo/Suerte, Otros poderosos y Afectividad.

En el estudio participaron 252 sujetos, de los cuales 128 eran hombres y 124 eran mujeres. Estos sujetos fueron divididos en dos grupos de edades: los más jóvenes, con 20 años y menos (N=150); y los más grandes, con 21 años y más (N=102), siendo las edades más frecuentes en cada grupo los 19 años y 21 años respectivamente. A su vez, se formaron dos grupos en relación al nivel máximo de escolaridad de sus madres: El primero de bajo nivel, que incluyó primaria incompleta, primaria completa y secundaria o equivalente (N=100) siendo la secundaria el nivel más frecuente en este grupo; y el segundo grupo, el de alto nivel, que incluyó preparatoria o equivalente y educación universitaria (N=152), con una frecuencia mayor en preparatoria.

Se llevaron a cabo análisis de varianza en donde los factores de variación fueron el sexo, la edad y la escolaridad de la madre, y las variables dependientes fueron los puntajes obtenidos en cada una de las escalas del cuestionario.

Los resultados no mostraron diferencias significativas entre - hombres y mujeres respecto a cada una de las variables dependientes, así como tampoco hubo diferencias entre los sujetos más jóvenes y - los sujetos más grandes. Sin embargo, resultó una interacción sig- nificativa entre sexo y edad, donde los hombre más jóvenes se mos- traron más fatalistas ($\bar{X}=21.03$) que las mujeres más jóvenes - - - ($\bar{X}=19.78$).

En lo que respecta a la escolaridad de la madre de los sujetos, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos respecto a las variables dependientes.

I N T R O D U C C I O N

La percepción que tienen los individuos sobre los factores que determinan las recompensas que reciben es sumamente importante en la manera en que estos tienden a enfrentar las diversas situaciones que experimentan en el transcurso de sus vidas. Esta percepción ha sido nombrada por Rotter (1966) Locus de Control, y lo divide en externo e interno. Un individuo con una orientación externa es aquel que percibe que los reforzamientos que obtiene no son contingentes a su conducta o esfuerzo, en cambio, un sujeto con una orientación interna percibe sus reforzamientos como consecuencia de su propio esfuerzo.

Un ejemplo de la importancia de este concepto es el que se refiere a aspectos académicos, ya que se ha visto su influencia en el proceso de aprendizaje (Chan, 1978). Algunos autores han encontrado una alta relación entre el logro escolar y un Locus de Control interno (Coleman, Campbell, Hobson y York 1966).

Su importancia se ha hecho igualmente evidente en aspectos psicopatológicos, ya que varios autores han encontrado que un Locus de Control externo está asociado a una gran cantidad de conductas, actitudes y maneras de pensar desadaptativas (Lefcourt, 1976; Phares 1976; Wright, 1978; Ray, 1980).

Así mismo, se ha realizado una cantidad muy amplia de investigaciones respecto a la relación de este concepto con muy diversas variables (Joe, 1971; Lefcourt, 1976).

En el presente trabajo se enfocan tres de estas variables; la primera es la edad, respecto a la cual Bialer (1961) afirma que el tipo de Locus de Control parece estar relacionado a la edad mental. A su vez, Lao (1974) ha concluido que la creencia en un Locus de Control interno aumenta conforme aumenta la edad, alcanzando su máximo punto a los 30-39 años.

Por otro lado, la segunda variable de interés es el sexo, respecto al cual algunas investigaciones han arrojado resultados interesantes y hasta cierto punto contradictorios, ya que algunos autores han encontrado diferencias significativas respecto a la orientación de hombres y mujeres (Parish y Boyd, 1983; Halpin y Halpin, 1981; Rotter, 1966), mientras que otros han concluido que las mujeres son más externas que los hombres (Feather, 1967-68; Krampen y Wieberg, 1981).

Rotter (1966) explica que quizá estas diferencias se deban a las variables geográficas, a los diferentes roles o papeles sexuales y a los papeles culturales asignados a cada sexo.

Por último, la tercera variable es la escolaridad máxima de la madre de los individuos y su influencia en el tipo de Locus de Control de éstos. Chance (1965) encontró que conforme mayor nivel escolar tenía la madre, sus hijos tendían más hacia la internalidad.

Después de conocer la influencia que tiene el tipo de Locus de Control sobre diversos aspectos de la vida de las personas, es importante hacer notar que ya se han logrado encontrar maneras de modificarlo. La intención principal de los investigadores en esta

área , ha sido cambiar de lo externo hacia lo interno la orientación de los individuos. Por ejemplo, después de que un grupo de estudiantes universitarios fueron sometidos a un tratamiento terapéutico, se encontró que éstos mostraron un cambio significativo hacia un Locus de Control más interno (Kleinke, 1978).

Estos resultados, así como también otros que serán nombrados - dentro de este estudio, revisten especial importancia sobre la conducta y las relaciones humanas, y por ello requieren ser estudiados con mayor amplitud y en los diferentes grupos humanos. Como se comentó anteriormente, en este trabajo se pretende analizar la relación entre las variables sexo, edad y escolaridad de la madre, y el Locus de Control de un grupo de estudiantes universitarios mexicanos.

1. DEFINICION DE LOCUS DE CONTROL

Este concepto fué introducido por Rotter en 1966. Este autor habla de la importancia del reforzamiento o recompensa para el aprendizaje o para la realización de ciertas conductas. Sin embargo, un evento considerado como recompensante para algunos, puede ser percibido de distinta manera por otros. Uno de los factores que determina esta reacción es el grado en que el sujeto percibe que la recompensa es contingente a su conducta, contra el grado en que la recompensa es controlada por fuerzas externas a él, o que ocurre independientemente de sus propias acciones.

La percepción de la relación causal puede variar en grado. Cuando el sujeto percibe una recompensa que sigue de una acción suya, pero sin ser totalmente contingente a esa acción, entonces esto es típicamente percibido como resultado de la suerte, la fortuna, el destino, del poder de otros o como impredecible, por la gran complejidad de las fuerzas que le rodean. Quien experimenta esto se dice que tiene un Locus de Control (LC) externo.

Si la persona percibe que la recompensa es contingente a su conducta o a sus características relativamente permanentes, se dice que tiene un Locus de Control interno.

Rotter (1966) dice que existen diferencias individuales entre las personas en el grado de control personal que le atribuyen a la recompensa, en una misma situación.

El interés de Rotter por el Locus de Control surgió de los pro

blemas que observaba en la psicoterapia, ya que notó que las personas con una orientación externa de LC tendían a actuar en contra del avance de la terapia.

El antecedente teórico del concepto de LC es la teoría del aprendizaje social, la cual dice que la recompensa o reforzamiento sirve para hacer más fuerte la expectativa de que un evento o conducta particular será seguido por esa recompensa en el futuro. Cuando esto no ocurre, se reduce o extingue la expectativa. También afirma que cuando la recompensa se percibe como no contingente a la propia conducta, su ocurrencia no aumenta la expectativa tanto como cuando es percibida como contingente.

Dentro de la teoría del aprendizaje social, se incluye el término "Libertad de movimiento", el cual ocupa el lugar del Locus de Control de la teoría de Rotter. Dice que si la libertad de movimiento de una persona es baja, significa que tiene una alta expectativa de fracaso o castigo como resultado de las conductas que realice por obtener un reforzamiento determinado (1954). Como ejemplo tenemos el caso de un muchacho que después de algunos años de interactuar con el sexo opuesto puede establecer una relativamente estable estimación del posible éxito que tendrá para despertar el interés de las mujeres. Esta "Estimación estable" constituye su libertad de movimiento.

Pero no son sólo las expectativas de éxito o fracaso que se tienen como producto de la experiencia, lo que influye en la expectativa generalizada de control interno o externo, sino también la -

interpretación de las causas de esas experiencias; un muchacho puede tener mucho éxito con las mujeres y, por lo tanto, tener una alta libertad de movimiento en situaciones donde intervengan las mujeres pero, sin embargo, creer que este éxito se debe a factores externos.

Con el concepto de Locus de Control analizamos al individuo sobre cómo se ve a sí mismo en conjunción con las cosas que le suceden y el significado que da a esas interacciones entre su yo y sus experiencias. Las expectativas que surgen se generalizan de una situación específica a una serie de situaciones percibidas como similares a la primera.

El concepto original de Rotter incluye una idea unidimensional del LC, es decir, un sujeto tiene una orientación interna o externa. Sin embargo, han surgido autores que proponen que este concepto debe apreciarse desde un punto de vista multidimensional. La Rosa (1986) habla de cinco factores:

1. FATALISMO/SUERTE : que se refiere a las creencias en un mundo donde los refuerzos dependen de factores azarosos como son la suerte y el destino.

2. PODEROSOS DEL MACROCOSMOS: se refiere a la percepción de control en personas que tienen el poder, que están lejanas al individuo pero que sus acciones repercuten en la vida de éste, como son los Gobernantes, Políticos, etc.

3. AFECTIVIDAD: Describe la percepción del individuo de conseguir sus objetivos a través de las relaciones afectivas con

quienes lo rodean.

4. INTERNALIDAD INSTRUMENTAL: Se refiere a situaciones en donde el individuo percibe que es él el que controla su vida por su propio esfuerzo, trabajo y capacidades.

5.- PODEROSOS DEL MICROCOSMOS: Esta subescala describe situaciones donde las personas poderosas, cercanas al individuo son percibidas por éste como controladoras de sus refuerzos. Estas personas incluyen a los padres, maestros, jefes, etc.

Díaz-Loving y Andrade (1984), hablan de dos tipos de LC; el Ideológico, que se refiere a qué tanto control cree una persona que la mayoría de la gente de su sociedad posee. Y el segundo es el punto de vista personal, es decir, qué tanto control individual cree poseer esa persona. Estos autores afirman que la influencia Ideológica, basada en diferencias culturales debe tomarse en cuenta como factor importante en la formación del LC, ya que la percepción que un sujeto tiene sobre las conductas que puede controlar se determina por las normas de dicha sociedad.

2. FACTORES QUE FORMAN Y CARACTERIZAN AL LOCUS DE CONTROL.

Parece ser que ciertas circunstancias favorecen el desarrollo de una orientación interna y otras el de una orientación externa.

Lefcourt (1976) dice que un LC externo surge cuando la persona vive constantemente bajo circunstancias adversas, como sucede en las grandes ciudades.

Gurin, Lao y Beattie (1969) concluyeron que el hecho de pertenecer a una minoría privada económicamente y denigrada socialmente implica que la persona inevitablemente experimente dificultades y dudas sobre su dignidad y no se culpe a sí mismo por su suerte.

También Lefcourt (1976) dice que cuando un sujeto es privado de su sentido de autodeterminación, es menos capaz de aprender de sí mismo sobre sus experiencias y desarrollar una medida sobre su propia valía, por lo que tiende a desarrollar una orientación externa. Ejemplo de esto son los negros norteamericanos y los judíos en los tiempos de los Ghettos.

Vablen (1899; citado en Rotter, 1966) pensaba que las creencias en la suerte y el destino son más bien características de una sociedad ineficiente, y que la creencia en controles externos de reforzamientos se relaciona con una pasividad general.

Merton (1946) también sugiere una relación entre la pasividad y la creencia en la suerte y el destino.

Sin embargo, es importante hacer notar que Waldman y colabora-

dores (1983) en un estudio que hicieron, comentaron que aparentemente un LC externo y la creencia en el determinismo no son lo mismo, así como tampoco parecen ser semejantes un LC interno y la creencia en el libre albedrío. Estos autores explican que quizá esto se deba a que el LC representa una dimensión de la personalidad y que el determinismo y libre albedrío son orientaciones actitudinales.

Según White (1959) es característico de todas las especies un sentido de competencia, cuya finalidad es la de explorar e intentar dominar al medio ambiente. A su vez, Angyal (1941 ; citado en Rotter, 1966) habla de la importancia del organismo hacia la autonomía o dominio activo del medio ambiente. Ambos autores sugieren una tendencia natural del hombre hacia un LC interno.

Karabenick (1972) y Coleman y cols. (1966) concluyeron que los internos están más orientados hacia el logro que los externos. El trabajo de varios autores (McClelland, Atkinson, Clark y Lowell, 1953; Atkinson, 1958; Crandall, 1963; citados en Chan, 1978) parecen dar una explicación a esto, ya que ellos sugieren que las personas con una alta necesidad de logro tienden a creer en su propia habilidad para determinar el resultado de sus esfuerzos; aunque no necesariamente una persona con alta motivación de logro tiene una orientación interna, de hecho Eisenman y Platt (1968) no encontraron evidencia de que el tipo de LC fuera determinante en el logro académico.

Por su parte, Kleinke (1978) afirma que hay dos aspectos que ayudan al interno a lograr más que el sujeto externo; una menor

reacción negativa al fracaso, y una mayor habilidad para retrasar - la gratificación. Además dice que los sujetos externos frecuentemente escogen metas poco realistas, y al fallar en ellas refuerzan su visión de que no poseen control sobre sus éxitos o fracasos.

Joe (1971) en la revisión que realizó sobre el LC concluyó que los individuos que están restringidos por barreras ambientales y - que se sienten sujetos a oportunidades materiales limitadas, desarrollan un LC externo.

Un concepto importante relacionado con el LC es el propuesto - por Riesman (1954) que se basa en el grado en que las personas son controladas por metas, deseos, etc., internos, contra el grado en - que están controlados por fuerzas externas, en especial fuerzas sociales o de conformidad. Aunque esto parece estar íntimamente ligado al LC, a lo que se refiere Riesman es al hecho de que el sujeto esté controlado interna o externamente, mientras que el LC se refiere a qué tanto cree el sujeto que su conducta, habilidad o disposición interna determina las recompensas que recibe (Rotter, 1966).

Otro concepto relacionado con el de Internalidad-Externalidad es el de "alienación", ya que el individuo alienado se siente incapaz de controlar su propio destino (Rotter, 1966).

En lo que respecta a la conformidad, Jessor y Jessor (1977) - afirman que un LC interno sirve para salvaguardar la conducta convencional y para proteger al sujeto contra el conformismo. Se ha encontrado una alta correlación entre un LC externo y la tendencia a ser conformista (Joe 1971). Aunque Williams Y Warchal (1981) no

encontraron diferencias significativas entre el tipo de LC de sujetos altamente conformistas y otros poco conformistas. Los autores explican que quizá estos resultados se hayan debido a que la muestra utilizada fué muy reducida.

Por otro lado, Phares y cols. (1971) encontraron que los internos son más flexibles que los externos respecto a su asignación de causas de fracaso. Además, concluyeron que los externos parecen ser menos capaces de aceptar las implicaciones del fracaso, culpando a circunstancias externas, aún cuando no haya justificación para ello.

Otra área ampliamente estudiada es la que se refiere a la influencia que pueden ejercer otras personas. En dos estudios, uno realizado por Strickland (1970) y otro por Rotter (1966), los autores concluyeron que los sujetos internos tendían más que los externos a negar haber sido influenciados por un experimentador, durante un experimento de condicionamiento verbal.

En base a los resultados observados en otra serie de investigaciones (Lichtestein y Craine, 1969 ; Baron, 1969; Ritchie y Phares, 1969) se concluyó que los sujetos con una orientación externa no son uniformemente susceptibles a ser influenciados en todas las situaciones, sino que ésto dependía del prestigio de la fuente de información.

Otra investigación muestra que los sujetos con un LC interno no son simplemente resistentes a la influencia, sino que discriminan qué influencias aceptarán (James, Woodruff y Werner, 1965).

Rotter en 1966 sugirió que los internos se resistirían más a la manipulación del medio ambiente si están conscientes de esa manipulación; mientras que los externos, al esperar control por parte del medio ambiente, serían menos resistentes.

Kleinke (1978) dice que los internos son menos susceptibles que los externos a la influencia social. Afirma que los externos son más fácilmente afectados por fuentes externas de aprobación y desaprobación. Según el mismo autor, los internos son también más efectivos que los externos para cambiar las actitudes de otras personas y para influenciar a otros que los juzgan de manera favorable.

Por otro lado, parece ser que tanto el nivel socioeconómico como la etnicidad también ejercen una influencia sobre el LC de los individuos. Algunos estudios han mostrado que las personas de clase baja son más externas que aquellas de clase alta (Battle y Rotter 1963; Franklin, 1963; citados en Rotter, 1966).

Otros estudios muestran que los sujetos de raza blanca son más internos que los negros y los mexico-americanos (Lefcourt y Ladwig, 1966; Kleinke, 1978).

Krampen y Wieberg (1981) estudiaron a un grupo de estudiantes alemanes, japoneses y norteamericanos y notaron que éstos últimos y los alemanes tenían un LC más interno que los japoneses.

En lo que respecta a la variable sexo, Starnes y Zinser (1983) no encontraron diferencias significativas en el LC de hombres y mujeres respecto a la persistencia en realizar una tarea y el grado -

de dificultad de ésta.

Otros autores tampoco notaron diferencias en la orientación de hombres y mujeres (Parish y Boyd, 1983; Halpin y Halpin, 1981; Rotter, 1966). Sin embargo, Feather (1967-68) en un estudio encontró que las mujeres eran más externas que los hombres. Esto es apoyado por Krampen y Wieberg (1981), aunque ellos sólo encontraron diferencias en la escala de control por fuerzas de la suerte, donde las mujeres mostraron mayor externalidad.

Rotter (1966) explica que quizá estas diferencias se deban a las variaciones geográficas, a la manera distinta de identificación del papel o rol sexual y a los papeles culturales asignados a cada sexo.

En lo que respecta al estereotipo del rol o papel sexual, las investigaciones arrojan distintos resultados: por un lado se reportó que una orientación externa es congruente con el estereotipo sexual femenino, y que una orientación interna es congruente con el masculino (Hochreic, 1975; González y Williams, 1981). Si embargo, Menningerode (1976) encontró que tanto los sujetos con estereotipo sexual femenino como aquellos con uno masculino, presentaban un LC más externo que los que no tenían un estereotipo sexual.

En lo que concierne a la edad, Bialer (1961) afirma que el desarrollo de un control interno o un externo parece estar ligado a la edad mental más que a la edad cronológica.

Lao (1974) concluyó que la creencia en un LC interno aumentaba

conforme a la edad alcanzando su punto máximo a los 30-39 años a partir de esta edad permanencia constante y disminuía levemente después de los sesenta años. Estos resultados están apoyados por el estudio de Sherman (1984).

Por otro lado, se ha visto que los sujetos internos pasan más tiempo en actividades intelectuales (Crandall, Katkovsky y Crandall, 1965). Sin embargo, Strickland (1962) y Ledwig (1963) no encontraron relación entre el LC y la inteligencia de los sujetos, aunque otros estudios mostraron que los internos obtenían puntuaciones más altas en pruebas de inteligencia (Chance, 1965).

Influencias familiares

Kleinke (1978) afirma que no es posible estudiar las causas exactas de la formación de un LC interno o externo. Dice que esto requeriría hacer un estudio de las personas desde su nacimiento.

Sin embargo, existen varios estudios que apoyan la tesis de que el tipo de orientación de un sujeto está ampliamente influenciado por aspectos familiares. Todor y Jalowiec (1968) en una muestra de 68 sujetos encontraron que los orientados externamente percibían a sus madres como altamente autoritarias y pasivas, con tendencias rechazantes y hostiles.

Rotter, Simmons y Holden (1961) concluyeron que el papel que den ambos padres a la determinación fatalista externa, tiende más a determinar el LC del hijo, que las doctrinas abstractas que él escoge.

ja.

Kleinke (1978) dice que los individuos con una orientación interna parecen tener padres más cálidos y aceptantes que los externos. Además dice también que los padres de los internos tienen más a animar a sus hijos a marcarse metas y a tomar sus propias decisiones, son más consistentes en su trato y en su disciplina respecto a sus hijos.

Este mismo autor dice que es posible que los niños que están expuestos a un ambiente más consistente en su casa, tiendan a asociar sus conductas a consecuencias predecibles en el mundo exterior.

En investigaciones realizadas con estudiantes universitarios se ha encontrado que aquellos sujetos que provenían de familias con historias de divorcios, enfermedades o muertes, eran más externos que aquellos con familias intactas (Parish y Boyd, 1983).

Chance (1965) encontró que entre más internos eran los niños, sus madres presentaban mayores expectativas tempranas de independencia respecto a ellos; que conforme mayor educación escolar tenía la madre y menos expectativas tenía ésta de ejercer presión sobre su hijo, éste tendía hacia un LC interno. Esto únicamente respecto a los niños y no a las niñas.

Katkovsky, Crandall y Good en 1967 realizaron una investigación con familias y los resultados sugieren que las creencias de

los niños en un control interno de los reforzamientos se relaciona con el grado en que los padres son protectores, nutrientes, no rechazantes y cómo los aprueban, es decir, si tienen una relación positiva y de apoyo con ellos.

Con una muestra de estudiantes universitarios, Davis y Phares (1969) investigaron cómo reportaban éstos la conducta de sus padres cuando eran niños, y se vió que los estudiantes con una orientación interna recordaban a sus padres positivamente involucrados con ellos, menos rechazantes, con menos control hostil, menos disciplina inconsistente que los estudiantes con LC externo. Sin embargo, los resultados sobre las actitudes del padre y de la madre independientemente mostraron que los padres de los internos se percibían como más indulgentes y menos protectores que sus esposas, mientras que los padres de los externos se percibieron como menos indulgentes y más protectores que sus esposas.

Por otro lado, Crandall (1973) encontró una correlación positiva entre las puntuaciones de LC interno de adultos jóvenes y madres críticas y frías descritas por ellos. También vió que las madres de los internos tienden más a empujar a sus hijos hacia la independencia reforzando menos la dependencia y mostrando menos contacto e involucración intensos con ellos. Crandall explica esto diciendo que quizá esto provoque que el niño deba enfrentarse más pronto a su medio ambiente, dándole la oportunidad de observar los efectos de su conducta.

Levenson (1973) exploró los "antecedentes parentales percibidos" en adultos jóvenes utilizando cada una de sus medidas del LC - (control interno, otros poderosos y escala de la suerte). Los resultados revelaron que para los hombres la internalidad estaba asociada con la percepción de instrumentalidad material, mientras que para las mujeres la internalidad estaba relacionada negativamente a la protección materna. La escala de control de otros poderosos estaba asociada con el reporte de padres más punitivos y controladores, y la escala de la suerte estaba relacionada a una percepción de padres con estándares impredecibles.

Kleinke (1978) reportó que los hijos primogénitos tienden más a la internalidad que los hijos posteriores, ya que generalmente se les da más responsabilidad personal.

Penk, en 1969 encontró que un LC interno está relacionado con el grado de crecimiento de la edad mental y con el grado de desarrollo y uso del vocabulario.

3. IMPORTANCIA CLINICA DEL LOCUS DE CONTROL

Los resultados de varios estudios (Lefcourt, 1976; Phares, 1976; Wright, 1978; Ray, 1980) revelaron que el LC externo está asociado a una gran cantidad de actitudes, conductas y maneras de pensar desadaptativas.

Wright y Phil (1981) trataron de examinar la relación entre externalidad y creencias irracionales; al final de su investigación concluyeron que ambas variables están altamente correlacionadas.

Algunos autores han notado una tendencia significativa a reportar mayor ansiedad y síntomas neuróticos, en sujetos externos de ambos sexos (Feather, 1967; Hountras y Scharf, 1970).

También con sujetos con orientación externa, Williams y Van-tress (1969) vieron que éstos tienden a manifestar más sentimientos de agresión y de hostilidad en pruebas de papel y lápiz, quizá por haber tenido más sentimientos de falta de poder y más frustración.

En lo que respecta a la depresión, se ha reportado una correlación positiva en estudiantes universitarios: a mayor externalidad más reportes de incidentes depresivos (Abramowitz, 1969). A su vez se ha dicho también que los internos son más aptos para reconocer que experimentan efectos negativos, incluyendo sentimientos de depresión (Kleinke, 1978).

En 1968, Shybut descubrió que los psicóticos tenían puntuaciones significativamente más externas que los sujetos neuróticos y -

los normales. Esto concuerda con otros reportes que afirman que los sujetos con patología son más externos que aquellos que no la presentan (Bialer, 1961; Cromwell y cols., 1961; Smith y cols, 1971).

Harrow y Ferrante (1969) hicieron un estudio con pacientes psiquiátricos y notaron que los esquizofrénicos tendían más a la externalidad que los pacientes no esquizofrénicos, así como también los maníacos respecto a los no maníacos.

A todos estos pacientes se les reaplicó una escala de LC de un período de seis semanas de tratamiento clínico. Se vieron varias cosas: Los esquizofrénicos no incrementaron su internalidad en contraste con otros grupos; los depresivos cambiaron de manera significativa hacia una orientación interna; los maníacos, en cambio, se mostraron más externos.

En 1970 Goss y Morosko concluyeron que los alcohólicos tenían una orientación más interna que las muestras reportadas por Rotter en 1966. En cambio Palmer (1973) encontró que los alcohólicos eran más externos que otros pacientes psiquiátricos.

En pacientes hospitalizados, adictos a narcóticos, se encontró que éstos eran significativamente más internos que una amplia muestra de estudiantes universitarios (Jessor y Jessor, 1977).

Respecto a problemas de conducta, también Jessor y Jessor (1977) reportaron que los sujetos externos presentan mayores problemas de este tipo que los internos.

Por otro lado , se ha visto que, aunque varían las opiniones, en general parece ser que hay una tendencia en la gente a evaluar las atribuciones internas de manera más positiva que las externas - (Lefcourt, 1976).

Partiendo del punto de vista de la evaluación positiva de la - internalidad, distintos terapéutas han desarrollado programas para enseñar a las personas a incrementar sus percepciones de control in - terno.

Kleinke (1978) dice que esto se puede hacer poniendo a los par - ticipantes en situaciones controladas de aprendizaje donde se les - enseña a marcarse metas realistas y a tomar responsabilidad perso - nal de sus acciones. También se discuten cosas que han sucedido en sus vidas, y aprenden a hacerse preguntas como: ¿Yo permití que pa - sara ésto?, ¿Qué pude haber hecho respecto a eso ?.

Los sujetos hablan de las metas de su vida, se ayudan unos a - otros a idear estrategias para lograrlas; también se alientan a te - ner más confianza en sí mismos.

El mismo autor continúa diciendo que este tipo de programas - han sido exitosos en cambiar la tendencia de los sujetos hacia un LC más interno.

Ladwig (1965; citado en Kleinke, 1978), notó que la conducta - de personas con orientación externa podía ser alterada hacia una - orientación interna si nuevas metas podían ser ligadas cognoscitiva - mente a antiguos sucesos.

En una investigación realizada por Reimanis en 1971, en la cual dió terapia individual y de grupo a varios estudiantes universitarios que tenían un LC externo, y con un grupo control sin tratamiento, vió que los dos grupos con terapia mostraron un cambio significativo hacia un LC interno, mientras que el grupo control no mostró cambio alguno (Kleinke, 1978).

DeCharms (1972) encontró resultados semejantes a los anteriores al aplicar un programa dirigido.

En varios estudios (Foulds, 1971; Foulds, Guinan y Warehime, 1974; Diamond y Shapiro, 1973), donde personas con orientación externa fueron tratadas con terapias de grupo maratones, gestalt y de encuentro, donde se enfatizaba la expresión afectiva, la conciencia de la libertad personal y la responsabilidad, después del tratamiento mostraron un cambio hacia una orientación interna.

Dua (1970) formó tres grupos de estudiantes universitarias que buscaban ayuda terapéutica. Al primer grupo se le dió terapia orientada a la acción; al segundo se le impartió terapia reeducativa y a los sujetos del último grupo se les puso en lista de espera (grupo control).

Después de seis semanas se volvió a aplicar un cuestionario de LC que había sido aplicado antes del tratamiento. Los resultados revelaron que el grupo que recibió terapia orientada a la acción tuvo un cambio significativo hacia una orientación interna, mientras que los otros dos no mostraron cambios.

4. MEDICION DEL LOCUS DE CONTROL

El primer intento de medir las expectativas en control externo fué hecho por Phares en 1957 con una escala tipo Likert con trece reactivos respecto al control interno y trece respecto al externo. Posteriormente, en el mismo año, James revisó la escala de Phares y en base a ésta formó la escala James-Phares.

Después, Rotter, Seeman y Liverant (1962) realizaron un cuestionario que incluía cien reactivos, pero al hacer varios análisis estadísticos quedaron 29 reactivos, 23 para internalidad-externalidad, y 6 para hacer más ambiguo el propósito de la prueba.

Lefcourt (1976) seleccionó las escalas para medir LC que el consideró las más importantes. Entre ellas cita las siguientes:

A. El cuestionario de Locus de Control de Bialer (Bialer's - Locus of Control Questionnaire, 1961), que consta de 23 reactivos - para contestar si o no. Ejemplo de ellos son:

- ¿ Crees realmente que un niño puede ser lo que él quiera ser ?.
- ¿ Cuando te suceden cosas agradables es únicamente cuestión de buena suerte ? .

B. El Cuestionario de Responsabilidad de Logro Intelectual de Crandall (Crandall's Intellectual Achievement Responsibility - Questionnaire, 1965) que incluye 34 reactivos con dos opciones de respuesta cada uno. Algunos reactivos son:

- Si un maestro te promueve al siguiente grado escolar probablemente sea:

- a) porque le agradas
- b) por el trabajo que hiciste

- Cuando lees una historia y después recuerdas la mayor parte de ella es:

- a) porque estás interesado en la historia
- b) porque la historia estaba bien escrita

C. Escalas de alienación de Dean (Dean's Alienation Scales, - 1965). Costa de 24 reactivos afirmativos que tienen cinco posibilidades de respuesta: totalmente de acuerdo, de acuerdo, sin certeza, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Ejemplos de reactivos son:

- Algunas veces me siento muy solo en el mundo
- Mis amigos no me invitan a salir tan frecuentemente como yo quisiera

D. Escala de Internalidad-Externalidad de James (James I-E - Scale, 1957). Está compuesta de 60 reactivos con cuatro posibilidades de respuesta: totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo. Algunos reactivos son:

- Desapruebo a las mujeres que fuman cigarrillos en lugares públicos
- Tiendo a soñar despierto más de lo que debería hacerlo.

E. Escala de Internalidad-Externalidad de Rotter (Rotter's I-E Scale, 1966). Integra 23 pares de reactivos, de los cuales el sujeto escoge uno:

1. -Muchas de las cosas infelices de las vidas de las personas son, en parte, debidas a la mala suerte.

-La mala fortuna de la gente resulta de los errores que cometen.

2. -Es difícil saber si realmente le agradas o no a una persona.

-El número de amigos que tengas depende de que tan agradable persona eres.

5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La relación del Locus de Control con diferentes aspectos y características del hombre ha sido ampliamente estudiada, como lo muestra la revisión hecha por Joe (1971).

Se ha visto que existen diferencias en lo que respecta al sexo en relación al Locus de Control (Feather, 1967; Staats, 1974; Krampen y Wieberg, 1981); Las diferencias entre sexos suelen ser más comunes en países latinoamericanos, ya que la asignación de papeles sexuales suele diferir de manera importante, dando mayor relevancia e importancia al papel masculino y menor al femenino, lo cual puede causar que la mujer perciba que tiene un control limitado sobre su medio ambiente.

También se han reportado diferencias respecto a la edad de los individuos (Bialer, 1961; Feather, 1967; Lao, 1974) respecto al Locus de Control. También se ha encontrado que las distintas características de las madres de los sujetos ejercen una influencia importante en el tipo de Locus de Control de éstos (Rotter, Simmons y Holden, 1961; Tolor y Jalowiec, 1968; Crandall, 1973), como el grado máximo de estudios de la madre (Chance, 1965).

Sin embargo, estos estudios han sido realizados principalmente en Estados Unidos y no han sido llevados a cabo aún en México, por lo cual, el propósito del presente trabajo es estudiar a un grupo de estudiantes universitarios mexicanos para ver si su tipo de Locus de Control, en las diversas escalas estudiadas por La Rosa en -

1986 (Fatalismo/Suerte, Internalidad expresiva, Afectividad y Otros Poderosos), difiere en lo que respecta al sexo, a la edad y a la escolaridad máxima de sus madres.

DISENO EXPERIMENTAL

Corresponde a un estudio descriptivo en donde se estudian los efectos de la edad, sexo y escolaridad de la madre sobre cada una de las variables dependientes (Internalidad Instrumental, Afectividad, Fatalismo/Suerte y Otros Poderosos) .

Se emplearon dos diseños factoriales 2×2 donde los factores de variación fueron el sexo, la edad y la escolaridad de la madre respecto a cada una de las variables dependientes.

6. METODO

DEFINICION DE VARIABLES

Las variables dependientes que se incluyeron y su descripción , son las siguientes:

SEXO.- Características anatómicas y fisiológicas de un individuo. Puede ser masculino o femenino.

EDAD.- Años desde el nacimiento hasta el momento en que el sujeto contesta el cuestionario.

NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA MADRE.- Grado de enseñanza formal máxima recibida en la escuela. Los niveles considerados son:

1. Primaria incompleta
2. Primaria completa
3. Secundaria o equivalente
4. Preparatoria o equivalente
5. Universitaria

Las variables dependientes son los puntajes obtenidos por medio del cuestionario, y son las siguientes (La Rosa):

FATALISMO/SUERTE - Creencia en un mundo no ordenado, donde los refuerzos dependen de factores azarosos tales como la suerte y el destino.

AFECTIVIDAD - Situaciones en las que el individuo percibe que consigue sus objetivos o reforzamientos a través de sus relaciones afectivas con quienes le rodean.

INTERNALIDAD INSTRUMENTAL - Situaciones en las que el sujeto considera que controla su vida por medio de su propio esfuerzo, trabajo y capacidades.

OTROS PODEROSOS - Se refiere a las personas que tienen el poder, que están más cercanas al individuo, el cual percibe que éstas controlan los reforzamientos que le interesan. Entre tales personas se encuentra el jefe, el patrón, el dueño de la empresa, el maestro, los padres, etc.

6.1 HIPOTESIS

Al aplicar el cuestionario de las escalas de La Rosa (1986) se espera:

1. que los hombres obtengan puntuaciones más altas que las mujeres en la variable "Internalidad Instrumental".
2. que las mujeres obtengan puntuaciones más altas que -

los hombres en la variable "Fatalismo/Suerte".

3. que las mujeres obtengan puntuaciones más altas que los hombres en la variable "Afectividad".

4. que las mujeres obtengan mayores puntuaciones que los hombres en la variable "Otros Poderosos".

5. que los sujetos más grandes obtengan puntuaciones más altas que los sujetos más jóvenes en la variable "Internalidad Instrumental".

6. que los sujetos más jóvenes obtengan puntuaciones más altas que los sujetos más grandes en la variable "Fatalismo/Suerte".

7. que los sujetos más jóvenes obtengan puntuaciones más altas que los sujetos más grandes en la variable "Otros Poderosos".

8. que los sujetos más jóvenes obtengan puntuaciones más altas que los sujetos más grandes en la variable "Afectividad".

9. que los sujetos de madres de alto nivel escolar -

obtengan mayores puntuaciones que los sujetos de madres de bajo nivel escolar en la variable "Internalidad Instrumental" ,

10. que los sujetos de madres de bajo nivel escolar obtengan mayores puntuaciones que los sujetos de madres de alto nivel escolar en la variable "Fatalismo/Suerte" .

11. que los sujetos de madres de bajo nivel escolar obtengan puntuaciones más altas que los sujetos de madres de alto nivel escolar en la variable "Otros Poderosos".

12. que los sujetos de madres de bajo nivel escolar obtengan mayores puntuaciones que los sujetos de madres de alto nivel escolar en la variable "Afectividad".

6.2 SUJETOS

La muestra de sujetos constó de 252 estudiantes de licenciatura de una universidad privada. Su nivel socioeconómico era medio y medio alto. Incluyó 128 hombres y 124 mujeres.

Respecto a la edad, en la tabla 1 se muestran las frecuencias de cada una de las edades. Estos datos fueron divididos como se muestra en la tabla 2, quedando dos grupos: - el de sujetos más jóvenes, que incluyen a aquellos de 20 años y menos (N=150), siendo la edad más frecuente los 19 años, con una frecuencia de 68 sujetos; y el de los sujetos más grandes, que son de 21 años y más (N=102) con una frecuencia máxima de 36 sujetos de 21 años.

Respecto a la variables " escolaridad máxima de la madre" , cuya distribución se muestra en la tabla 3, también se realizó una división de categorías (tabla 4) . La primera es de bajo nivel, que se forma de escolaridad máxima secundaria, primaria completa, o primaria incompleta (N=100), con una frecuencia máxima de 63 madres con secundaria; y la otra es alto nivel escolar, que incluye como escolaridad máxima preparatoria o educación universitaria (N=152), siendo las más frecuente la preparatoria, con una frecuencia de 94.

TABLA 1 - FRECUENCIAS POR EDADES

E D A D	F R E C U E N C I A
17	2
18	23
19	68
20	57
21	36
22	19
23	20
24	14
25	6
26	3
28	1
29	1
35	1
37	1
TOTAL	252

TABLA 2 - GRUPOS DE EDADES FORMADOS A PARTIR DE LAS FRECUENCIAS

	EDAD	FRECUENCIA	TOTAL
MAS JOVENES	17	2	
	18	23	
	19	68	
	20	57	150
MAS GRANDES	21	36	
	22	19	
	23	20	
	24	14	
	25	6	
	26	3	
	28	1	
	29	1	
	35	1	
	37	1	102
TOTAL			252

TABLA 3 - FRECUENCIAS DE LOS DIFERENTES GRADOS
MAXIMOS DE ESCOLARIDAD DE LAS MADRES
DE LOS SUJETOS

ESCOLARIDAD DE LA MADRE	F R E C U E N C I A
Primaria incompleta	11
Primaria completa	26
Secundaria o equivalente	63
Preparatoria o equivalente	94
Universitaria	58
TOTAL	252

TABLA 4 - GRUPOS DE ESCOLARIDAD DE LA MADRE FORMADOS A PARTIR DE LAS FRECUENCIAS

ESCOLARIDAD DE LA MADRE		FRECUENCIA	TOTAL
BAJO NIVEL	Primaria incompleta	11	100
	Primaria completa	26	
	Secundaria o equivalente	63	
ALTO NIVEL	Preparatoria o equivalente	94	152
	Universitaria	58	
TOTAL		252	252

6. 3 INSTRUMENTO

Se utilizó un cuestionario para medir el Locus de Control el cual fué elaborado y adaptado por La Rosa (1986) a partir de las escalas de Levenson y de Rotter.

Este instrumento consta de 39 reactivos, los cuales miden cuatro dimensiones. La primera dimensión es la de Inter-nalidad Instrumental, que incluye 10 reactivos; la segunda es la de Afectividad, con 10 reactivos; la tercera es la de Otros Poderosos, que incluye 9 reactivos, y por último la dimensión Fatalismo/Suerte, también con 10 reactivos.

La escala es de tipo Likert, donde el sujeto escoge una de las siguientes cinco posibles respuestas para cada reactivo: completamente en desacuerdo (CD), parcialmente en desacuerdo (PD), ni en acuerdo ni en desacuerdo (N), parcialmente de acuerdo (PA), y completamente de acuerdo (CA). Cada una de estas respuestas representa un valor numérico - que va del uno al cinco secuencialmente, comenzando con un valor de uno en la respuesta CD y finalizando con un valor de cinco para la respuesta CA .

La evaluación de las respuestas se llevó a cabo en base a la suma de los reactivos en cada una de las escalas o dimensiones, de tal modo que conforme mayor es el puntaje en una determinada escala, más acentuada es la caracte

rística en el individuo; por ejemplo, si un sujeto obtiene una puntuación alta en la escala de Fatalismo/Suerte, esto es interpretado como una elevada tendencia de ese sujeto a percibir que los reforzamientos que recibe se deben a factores como la suerte y el destino.

Se decidió utilizar la escala de La Rosa ya que, a pesar de existir diversas escalas utilizadas para medir el Locus de Control, todas estas han sido estandarizadas en otros países, principalmente en Estados Unidos, con personas con diferentes características físicas, económicas, sociales, culturales y, lógicamente de personalidad, y por lo tanto no pueden aplicarse a individuos mexicanos con resultados confiables. Otra desventaja que presentan cuestionarios como el de Rotter es su unidimensionalidad, es decir, que considera al Locus de Control como un factor polarizado, y una escala multidimensional nos brinda más información, ya que maneja al Locus de Control como una serie de variables diferentes que se miden independientemente unas de otras.

A continuación se hace una descripción del desarrollo de la elaboración de la escala de La Rosa:

Estudio 1- Participaron 289 estudiantes universitarios de ambos sexos, a los cuales se les aplicaron las escalas de Rotter (1966) y de Levenson (1974) traducidas al español. Los datos fueron sometidos a un análisis factorial y los resulta

dos no apoyaron la posición unidimensional del constructo de Locus de Control propuesto por Rotter.

Respecto a la escala de Levenson, hubo un apoyo empírico para las dimensiones propuestas de Control Interno, Otros Poderosos y Suerte. Sin embargo, algunos reactivos no cargaron en las escalas propuestas. Se calculó también el índice de confiabilidad de dichas subescalas por medio de la α de Cronbach, y los resultados fueron: control interno con 5 reactivos = 0.65; Otros Poderosos, con 4 reactivos = 0.58; Suerte, con 8 reactivos = 0.73.

La escala de Rotter difícilmente podrá ser utilizada con sujetos mexicanos, por lo menos con características semejantes a la muestra utilizada en este estudio.

La simple traducción de la escala de Levenson tampoco es recomendable, según concluyó La Rosa, ya que diversos reactivos no entraron en los factores propuestos y los índices de consistencia interna de dos subescalas están bastante bajos.

Estudio 2 - A partir de los hallazgos obtenidos en la escala de Rotter y la de Levenson, se construyó una escala para medir el Locus de Control de sujetos mexicanos. La escala constó inicialmente de 60 reactivos que corresponden a las dimensiones de Internalidad-Instrumental, Afectividad, Fatalismo/Suerte y Otros Poderosos. El instrumento fué aplica-

do a 453 estudiantes universitarios, de ambos sexos, de diversas carreras de la UNAM,

Los datos fueron sometidos a un análisis factorial para verificar la validez de constructo del cuestionario. Los valores propios superiores de éste análisis mostraron 17 factores con valores propios superiores a uno que explicaban el 59.1% de la varianza total. Los cinco primeros factores explicaban el 34.0% de la varianza total y presentaban, según el autor, claridad conceptual, por lo que éstos fueron elegidos del total.

Para verificar la distribución de los sujetos de cada reactivo que cargó significativamente en uno u otro factor, se calculó la distribución de las frecuencias de respuesta. Posteriormente se hicieron pruebas T de Student entre las medias de los sujetos que estaban arriba de la mediana y aquellos que estaban debajo de ella, para cada reactivo, para analizar su poder discriminativo. Los resultados mostraron una alta discriminación ($p=0.001$).

De los 5 factores que resultaron finalmente del estudio de La Rosa, en el presente trabajo se aplicaron únicamente 4 debido a que el último no había sido todavía analizado y verificado estadísticamente cuando se llevó a cabo la aplicación del cuestionario. Esos cuatro factores o escalas, y sus niveles de confiabilidad son los siguientes:

1. Internalidad Instrumental, con diez reactivos y con una consistencia interna = 0.83 .
2. Afectividad, con diez reactivos y una alfa de 0.79
3. Otros Poderosos , con nueve reactivos y una alfa - = 0.76 .
4. Fatalismo/Suerte , con diez reactivos y una alfa - = 0.79 .

En el presente trabajo también se realizó un cálculo de la confiabilidad para cada una de las escalas, por medio de la Alpha de Conbach. Las cuatro escalas presentaron, al igual que en el estudio de La Rosa (1986), altos índices de consistencia. La escala de Fatalismo/Suerte, con 10 reactivos, obtuvo una alfa =.85; la escala de Afectividad, con 10 reactivos, presentó una alfa =.82; la escala de Internalidad Instrumental, con 10 reactivos, obtuvo una alfa =.78; y la última escala de Otros Poderosos, con 9 reactivos, tuvo una alfa =.82 .

6.4 PROCEDIMIENTO

El cuestionario fue aplicado en el salón de clases por

el mismo experimentador.

Primero se presentó éste ante los alumnos y explicó - que requería de su ayuda para realizar su tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología. Se les pidió a los sujetos que contestaran sinceramente a todos los reactivos y se les aseguró que el cuestionario era totalmente - anónimo y confidencial.

Se procedió a repartirlos y se les dió una explicación en un pizarrón sobre cómo deberían de responder, utilizando un ejemplo que no era un reactivo contenido en el cuestionario.

Finalmente se les dijo que contestaran el cuestionario - completo, así como también los datos que se les pedían al inicio de los cuestionarios. Se les dijo que cualquier duda que tuvieran, preguntaran al experimentador.

Para dar más veracidad al anonimato, se les pidió que - al finalizar de contestar, pusieran los cuestionarios en una caja colocada en medio del salón de clases, lejos del experimentador y de los demás compañeros.

Posteriormente se vaciaron los datos de cada uno de - los sujetos, para prepararlos a ser sometidos a un análisis estadístico por medio de una computadora.

7. RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados estadísticos de cada una de las hipótesis planteadas en este estudio.

Los datos se analizaron mediante análisis de varianza, - en los que se consideraron como variables independientes o factores de variación el sexo, la edad y la escolaridad de la madre, y como variables dependientes los puntajes obtenidos en las escalas que integran el cuestionario de Locus de Control (Internalidad Instrumental, Afectividad, Fatalismo/Suerte y Otros Poderosos) .

Los resultados se reportan en referencia a las hipótesis de investigación.

1. Respecto a la primera hipótesis, los resultados no arrojaron diferencias significativas entre hombres ($\bar{X} = 42.13$) y mujeres ($\bar{X} = 41.71$) con valor $F(1,248) = .76, p = .38$, en la variable "Internalidad Instrumental" .

2. En lo que se refiere a la segunda hipótesis, tampoco resultaron diferencias significativas entre hombres ($\bar{X} = 20.02$) y mujeres ($\bar{X} = 18.35$) en la variable "Fatalismo/Suerte" , con un valor de $F(1,248) = 3.39, p = .06$.

Sin embargo los resultados del análisis de interacción entre las variables sexo y edad en la variable "Fatalismo/Suerte" , muestran que hubo interacción significativa entre las dos variables , $F(1,248) = 3.83, p = .05$. Se realizó un

análisis de Tukey post hoc para comparar las medias de los cuatro grupos para analizar cuál de ellos estaba contribuyendo a la diferencia estadística y se encontró que los grupos que difirieron significativamente eran los hombres más jóvenes ($\bar{X} = 21.03$) y las mujeres más jóvenes ($\bar{X} = 19.78$), con $q = 3.76$, $p < .05$.

3. Por otro lado, la tercera hipótesis no fue confirmada ya que no hubo diferencias significativas respecto a la variable "Afectividad" entre hombres ($\bar{X} = 29.04$) y mujeres ($\bar{X} = 27.52$), con un valor $F(1,248) = 2.47$, $p = .11$.

4. Al analizar la varianza de la variable dependiente "Otros Poderosos" respecto al sexo, la cuarta hipótesis tampoco fue confirmada ya que no hubo diferencias estadísticas significativas entre los hombres ($\bar{X} = 18.20$) y las mujeres ($\bar{X} = 16.67$), con una $F(1,248) = 3.01$, $p = .08$.

5. En lo que respecta a la quinta hipótesis, los resultados no mostraron diferencias significativas entre los sujetos más jóvenes ($\bar{X} = 41.96$) y los sujetos más grandes ($\bar{X} = 41.87$), con un valor de $F(1,248) = .16$, $p = .68$, respecto a la variable dependiente "Internalidad Instrumental".

6. Respecto a la sexta hipótesis, tampoco se encontraron diferencias significativas respecto a la variable dependiente

"Fatalismo/Suerte", al comparar a los sujetos más grandes ($\bar{X} = 19.36$) con los sujetos más jóvenes ($\bar{X} = 19.09$), con $F(1,248) = .06$, $p = .80$.

Sin embargo, el análisis de interacción entre el sexo y la edad arrojó resultados significativos respecto a diferencias entre los hombres más jóvenes y las mujeres más jóvenes. Estas diferencias ya fueron reportadas en los resultados de la segunda hipótesis de investigación.

7. El análisis de varianza realizado para probar la hipótesis número siete mostró que no había diferencias significativas respecto a la edad (sujetos más grandes $\bar{X} = 17.82$; sujetos más jóvenes $\bar{X} = 17.19$) en la variable dependiente "Otros Poderosos", con $F(1,248) = .05$, $p = .82$.

8. En lo que se refiere a la octava hipótesis del estudio, los resultados tampoco arrojaron diferencias significativas al comparar a los sujetos más grandes ($\bar{X} = 28.60$) con los sujetos más jóvenes ($\bar{X} = 27.52$) en la variable dependiente "Afectividad", con una $F(1,248) = .004$, $p = .94$.

9. Respecto a la novena hipótesis, tampoco se encontraron diferencias significativas entre los sujetos de madres de bajo nivel escolar ($\bar{X} = 41.84$) y los sujetos de madres de alto nivel escolar ($\bar{X} = 41.98$), con una $F(1,248) = .06$, $p = .80$, en referencia a la variable dependiente "Interalidad Instrumental".

10. El análisis realizado para probar la hipótesis número diez mostró, a su vez, la ausencia de diferencias significativas entre los sujetos de madres de bajo nivel escolar ($\bar{X} = 19.16$) y los sujetos de madres de alto nivel escolar ($\bar{X} = 19.22$) en la variable dependiente "Fatalismo/Suerte" con una $F(1,248) = .002$, $p = .96$.

11. En relación a la hipótesis número once de este estudio, tampoco se encontraron diferencias significativas entre los sujetos respecto al nivel escolar de sus madres en la variable dependiente "Otros Poderosos" (sujetos de madres de bajo nivel escolar $\bar{X} = 18.00$; sujetos de madres de alto nivel escolar $\bar{X} = 17.08$) con un valor $F(12,48) = 1.30$, $p = .25$.

12. Finalmente, la hipótesis número doce tampoco fue confirmada ya que los resultados no arrojaron diferencias significativas entre los sujetos de madres de bajo nivel escolar ($\bar{X} = 27.71$) y los sujetos de madres de alto nivel escolar ($\bar{X} = 28.68$), con un $F(1,248) = 1.04$, $p = .30$, en la variable dependiente "Afectividad".

Respecto a la interacción entre las variables sexo y escolaridad de la madre, los análisis no mostraron resultados significativos.

8. DISCUSION Y CONCLUSIONES

Como se puede observar en el capítulo anterior, no se encontraron diferencias significativas entre ninguna de las tres variables independientes (sexo, edad y escolaridad de la madre) y las variables dependientes (Internalidad Instrumental, Afectividad, Fatalismo/Suerte y Otros Poderosos).

El único resultado significativo fué el encontrado en una interacción entre la edad y el sexo, siendo los muchachos más jóvenes más fatalistas que las mujeres jóvenes. En general estos resultados parecen mostrar que no es solamente el sexo por sí mismo, ni la edad por sí misma, ni tampoco la escolaridad de la madre aislada lo que influye y determina el tipo de orientación que presenta un sujeto respecto al Locus de Control, especialmente conforme va aumentando la edad de los sujetos, como es el caso de este estudio, ya que se van combinando factores cada vez más numerosos y complicados que se convierten en influencias muy importantes en las distintas características de personalidad de los individuos.

Según los resultados obtenidos respecto a la variable independiente sexo, se puede notar que los hombres no difirieron respecto a las mujeres en ninguna de las cuatro variables dependientes, por lo que las hipótesis 1, 2, 3 y 4, no son confirmadas. Estos resultados coinciden con aquellos re-

portados por Starnes y Halpin (1981) y Rotter (1966), aunque estos investigadores realizaron sus estudios utilizando escalas unidimensionales del Locus de Control y quizá sus conclusiones hubiesen sido diferentes si hubieran aplicado escalas multidimensionales, ya que de este modo se miden distintos aspectos del Locus de Control.

Feather (1967-68) encontró mayor externalidad en las mujeres que en los hombres, aunque también utilizó una escala unidimensional, por lo cual es difícil comparar los resultados de este estudio con los que él obtuvo, ya que en el presente trabajo se utilizó una escala multidimensional.

Krampen y Wieberg (1981) utilizaron un cuestionario multidimensional bastante similar al utilizado en este trabajo, ya que incluía tres escalas: Otros Poderosos, Internalidad y escala de fuerzas de la suerte. Sus resultados mostraron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres únicamente en la escala de fuerzas de la suerte, equivalente a la de Fatalismo/Suerte aquí estudiada. En esa muestra las mujeres se mostraron más fatalistas que los hombres. En el reporte de ese trabajo no se especifican las edades de los sujetos experimentales por lo cual es aventurado hacer una comparación con los resultados de este estudio.

La ausencia de diferencias entre hombres y mujeres respecto a las cuatro variables dependientes de este trabajo pue

de deberse a que tanto ellas como ellos han recibido ya amplia educación escolar, encontrándose en el momento de la investigación cursando una carrera universitaria y esto puede influir para que los sujetos perciban que controlan con más frecuencia los reforzamientos que reciben.

Además de esto, considerando lo concluido por Gurín, Lao y Beattie en 1969, respecto a que algo muy importante para que los individuos desarrollen un Locus de Control externo es el hecho de pertenecer a una minoría privada económicamente y denigrada socialmente, se puede ver que la muestra utilizada en esta investigación no presentaba ninguna de esas dos características, ya que pertenecían a una clase socioeconómica que les permite tener diversas oportunidades tanto a hombres como a mujeres, y en donde para éstas últimas la denigración social ya es casi inexistente, en comparación con lo que se puede observar todavía en clases sociales de poco privilegio.

Esta igualdad de oportunidades existentes para ambos sexos, dentro de las clases socioeconómicas a que pertenecen los sujetos de este estudio, puede ser una influencia importante para que desde que los sujetos son pequeños, su orientación tienda hacia la Internalidad, ya que perciben que tienen cierto control sobre su medio ambiente, y esta tendencia se reafirme conforme van creciendo (Lao, 1974), y así no surjan diferencias entre hombres y mujeres.

Sin embargo, si se encontraron diferencias significativas entre los hombres más jóvenes, es decir, de 20 años y menos, y las mujeres de esas mismas edades, en la variable Fatalismo/Suerte, de tal modo que los hombres se mostraron más fatalistas que las mujeres. Estos resultados parecen contradecir la antes mencionada investigación de Krampen y Wieberg, aunque es importante recordar que las diferencias sociales y culturales entre los individuos norteamericanos y mexicanos son notables. Por otro lado, la edad más frecuente de ambos grupos es de 19 años, y es común que a esa edad las mujeres presenten un desarrollo físico y psicológico mayor que los hombres y, como Bialer afirmó en 1961, el Locus de Control parece tener una alta correlación con la edad mental, siendo más interno conforme mayor es la edad.

Otro aspecto que puede explicar estas diferencias es la manera tan diferente en que son asignados los papeles culturales a cada sexo (Rotter, 1966) en las distintas edades, ya que una mujer de 19 años en nuestro país generalmente tiene asignados papeles de mayor responsabilidad dentro de la familia y el hogar, mientras que al hombre de esa misma edad se le sigue viendo todavía como un muchacho muy joven y las responsabilidades le son asignadas socialmente algunos años después, al comenzar su labor profesional o al casarse y alejarse de la familia nuclear.

En general, respecto a la variable sexo en relación al

Locus de Control, sería bueno que fuese estudiada en combinación con otras variables, principalmente sociales, ya que los aspectos biológicos no parecen ser tan importantes como los sociales en la determinación de Locus de Control de los individuos (Rotter, 1966).

Respecto a la variable independiente Edad, no se encontraron diferencias significativas entre los sujetos de mayor edad y aquellos de menor edad, en ninguna de las cuatro variables dependientes, a excepción de la interacción entre sexo y edad, que ya fué abordada anteriormente, por lo cual las hipótesis 5, 6, 7 y 8 no son confirmadas. Estos resultados pueden deberse a que las edades de los individuos oscilaron entre los 17 y 37 años y solamente cuatro sujetos estaban entre los 26 y 37 años, y según lo concluido por Lao (1974) el Locus de Control tiende hacia la Internalidad conforme aumenta la edad, pero es hasta los 30-39 años que alcanza su punto máximo, para permanecer constante hasta los sesenta años, y esto puede deberse a que durante estos años los individuos posean un mayor control sobre sus vidas y sobre su medio ambiente. Por esto, quizá si se comparasen sujetos de edades mayores de 30 años, con otros menores, estas diferencias a las que Lao hace referencia podrían no darse.

Por otro lado, otro aspecto que debe tomarse en cuenta es el hecho de que los sujetos de la muestra pertene--

ción a los primeros cuatro semestres de sus carreras y sería muy interesante comparar el Locus de Control de sujetos de los primeros semestres con aquellos recién egresados o a punto de egresar para ver si el hecho de cursar y terminar una carrera universitaria modifica o afecta de alguna manera el tipo de orientación, más que la edad misma de los individuos.

En relación a la variable independiente Escolaridad de la madre, los resultados tampoco arrojaron diferencias significativas respecto a las variables dependientes (Internalidad Instrumental, Afectividad, Fatalismo/Suerte, y Otros Poderosos), y por ello no se confirman las hipótesis 9, 10, 11 y 12.

La relación de la escolaridad de la madre con el Locus de Control de los sujetos ha sido escasamente estudiada. Únicamente Chance (1965), encontró que conforme mayor educación escolar tenían las madres, más internos eran sus hijos. La discrepancia entre el presente estudio y el realizado por Chance puede deberse a dos factores: primero, que la muestra de la investigación de ese autor incluyó exclusivamente niños y, como ya se explicó, parece ser que el tipo de orientación tiende a variar con la edad (Lao, 1974); y segundo, que es necesario estudiar las variables Escolaridad de la madre de los sujetos en conjunto con otras variables muy relacionadas a ella y que ejercen influencia en el tipo de Locus de Control de sus hijos. Por ejemplo, quizá el tipo

de carrera que estudió la madre, el hecho de si alguna vez la ejerció, si trabajó cuando sus hijos eran pequeños, si continúa trabajando, cuántas horas lo hizo o lo hace al día, etc., ya que como Rao y cols (1983) afirman, los hijos de madres que tienen un empleo son significativamente más externos que aquellos con madres que no trabajan.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Es difícil considerar concluyentes los resultados obtenidos en este trabajo debido a que existen limitaciones que deben tomarse en cuenta, La primera limitación la constituye la obtención de la muestra, ya que todos los sujetos fueron escogidos dentro de una misma universidad con el mismo nivel socioeconómico. Sería recomendable que en posteriores trabajos se utilizaran muestras de distintas escuelas, de diferentes clases socioeconómicas y que incluso se llevaran a cabo comparaciones entre sujetos con menores y mayores niveles de educación escolar, para poder ver su de alguna manera el grado de educación formal de los individuos ejerce alguna influencia respecto a su tipo de orientación de Locus de Control.

A su vez, la selección de las edades también constituye

una limitación, ya que el rango entre ellas fué muy corto y quizá no fué suficiente para poder notar diferencias.

A pesar de no haberse confirmado ninguna de las hipótesis, no pueden ser rechazadas categóricamente ya que es necesario repetir un estudio similar, utilizando muestras de distintas universidades, de diversas carreras y de distintos semestres, con edades más contrastantes y añadiendo como variables independientes también otras características de las madres de los sujetos, además de su nivel máximo de escolaridad. Sería recomendable utilizar el mismo instrumento que fué usado en este trabajo, ya que mostró ser un cuestionario adecuado, sencillo, confiable y válido para muestras de individuos mexicanos.

Por otro lado, sería recomendable que en futuras investigaciones en México sobre este tema, se estudiaran distintas clases socioeconómicas; que además de estudiar características de las madres de los individuos, también se incluyeran características del padre y de de los hermanos; La influencia de la posición de nacimiento dentro de la familia, etc.

También es muy recomendable que en México comiencen a llevarse a cabo estudios longitudinales que empiecen en la infancia, para lograr encontrar un patrón de formación del Locus de Control, o por lo menos entender los factores que tienen mayor influencia en el tipo de orientación que desa-

rrollan los individuos.

BIBLIOGRAFIA

- Baron, R. A. (1969). The effects of entertrial activity and locus of control orientation on verbal operant conditioning. Psychonomic Science, 15, 69-71 .
- Bialer, I, (1961). Conceptualization of success and failure in - mentally retarded and normal children. Journal of Personality, 29, 303-320.
- Chan, K. S. (1978). Locus of control and achievement motivation: critical factors in educational psychology. Psychology in the - Schools, 15 (1), 104-110 .
- Chance, J. E. (1965). Internal control of reinforcements and the school learning process. Paper read at Society for Research - in Child Development meeting, Minneapolis: March.
- Crandall, V. C. , Katkovsky , W. , & Crandall, V. J. (1965). - - Childrens' beliefs in their control of reinforcements in in- intellectual-academic achievement situations. Child Development, 36, 91-109 .
- Davis, W. L. , & Phares, E. J. (1969). Parental antecedents of - internal-external control of reinforcement. Psychological - Reports, 24, 427-436.

DeCharms, R. (1972). Personal causation training in the schools. Journal of Applied Social Psychology, 2, 95-113.

Díaz-Loving, R. , & Andrade Palos, P. (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. Revista Interamericana de Psicología, 18,21-23 .

Eisenman, R. , & Platt, J. J. (1968). Birth order and sex differences in academic achievement and internal-external control. Journal of General Psychology, 78, 279-285.

Feather, N. T. (1967). Some personality correlates of external control. Australian Journal of Psychology, 19 (3) , 253-259.

Goss, A. , & Morosko, T. E. (1970). Relation between a dimension of internal-external control and the MMPI with an alcoholic population. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 34, 189-192 .

Gurin, P. , Gurin, G. , Lao, R. C. , & Beattie, M. (1969) Internal-external control in the motivational dynamics of negro youth. Journal of Social Issues, 25 (3), 29-53.

Halpin, G. , & Halpin , G. (1981). Locus of control and self -
esteem among american, indians and whites: a cross cultural
comparison. Psychological Reports, 48, 91-98 .

Harrow, M. , & Ferrante, A. (1961). Locus of control in -
psychiatric patients . Journal of Consulting and Clinical -
Psychology, 33, 582-589.

Hochreic, D. J. (1975). Sex-role stereotypes for internal- -
external control and interpersonal trust. Journal of -
Consulting and Clinical Psychology, 43, 273.

Houstras, P. T. , & Scharf, M. C. (1970). Manifest anxiety and
locus of control of low-achieving college males. Journal of
Psychology, 74, 95-100 .

James, W. H. , Woodruff, A. B. , & Werner, W. (1965). Effect
of internal and external control upon changes in smoking -
behavior. Journal of Consulting Psychology, 29, 184-186.

Jessor, R. , & Jessor , S. (1977). Problem behavior and -
psychosocial development: a longitudinal study of youth. USA :
Academic Press Inc.

Joe, V. C. (1971). Review of the internal-external control construct as a personality variable. Psychological Reports, 28, 619-640.

Katkovsky, W. , Crandall, V. C. , & Good, S. (1967). Parental antecedents of children's beliefs in internal-external control of reinforcement in intellectual achievement situations. Child Development, 38, 765-776 .

Kleinke, C. L. (1978). Self perception, the psychology of personal awareness. USA: Freeman & Company .

Krampen, G. , & Wieberg, H. W. (1981). Three aspects of locus of control in german, american and japanese university students. Journal of Social Psychology, 113, 133-134 .

Lao, R. C. (1974). The developmental trend of the locus of control. Paper presented at the meeting of the American Psychological Association. New Orleans: sept.

La Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.

Lefcourt, H. M. (1976). Locus of control. Current trends in theory and research. USA: Wiley and sons .

Levenson, H. (1973). Multidimensional locus of control in psychiatric patients. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 41, 397-404 .

Lichtenstein, E. , & Craine, W. H. (1969). The importance of subjective evaluation of reinforcement in verbal conditioning. Journal of Experimental Research in Personality, 3, 214-220 .

Menningerode, F. A. (1976). Attitudes toward women, sex-role stereotyping and locus of control. Psychological Reports, 38, 1301-1302.

Merton, R. (1946). Mass persuasion. New York: Harpers.

Nie, N. H. , Hull, C. H. , Jenkins, J. G. , Steinbrenner, K. , & Bent, D. H. (1975). Statistical package for the social sciences. New York: McGraw-Hill .

- Parish, T. S. , & Boyd, D. A. (1983). Locus of control as related to family background and marital status. The Journal of Genetic Psychology, 143, 287-288 .
- Penk, W. (1969). Age changes and correlates of internal-external locus of control scale. Psychological Reports, 25, 856.
- Phares, E. J. (1976). Locus of Control in personality. Morristown, NJ: General Learning Press.
- Rao, P. R. , Parvathi, S. , & Swaminathan, V. D. (1983) .I-E control in adolescents of working and nonworking mothers. Personality and Group Behaviour, 3 (1), 16-19 .
- Ray, J. J. (1980). Belief in luck and locus of control. - The Journal of Social Psychology, 111, 299-300 .
- Ritchie, E. , & Phares, E. J. (1969). Attitude change as a function of internal-external control and communication status. Journal of Personality, 37, 429-443.

Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal -
versus external control of reinforcement. Psychological -
Monographs, 80 (1), 1-28 .

Rotter, J. B. (1954). Social Learning and Clinical Psychology.
Englewood Cliffs: Prentice-Hall .

Rotter, J. B. , Seeman, M. , & Liverant, S.(1962). Internal
versus external control of reinforcement. A mayor variable in -
behavior theory. In N. Washvurn (Ed.). Decisions, values -
and groups. London: Perganon Press .

Sherman, L. W. (1984). Development of children's perceptions
of internal locus of control: a cross-sectional and -
longitudinal analysis. Journal of Personality, 52 (4), 338-354.

Shybut, J. (1968). Time perspective , internal vs. external -
control and severity of psychological disturbance. Journal
of Clinical Psychology, 24, 312-315.

ESTABLISHED 17 30 1878
2020 ON 1811 1133

Starnes, D. M. , & Zinser, O. (1983). The effect of problem difficulty, locus of control and sex on task persistence. - The Journal of General Psychology, 108, 249-255 .

Strickland, B. R. (1970). Individual differences in verbal - conditioning, extinction and awareness. Journal of Personality, 38, 364-378.

Tolor, A. , & Jalowiec, J. E. (1968). Body boundary, parent al attitudes and internal expectancy. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 32, 206-209 .

Waldman, D. A., Bell, P. A. , Bennet, J. B., & Viney, W. (1983). Internal and external locus of control in relation to beliefs in free will and determinism. Psychological Reports, 53, 631-634.

White, R. W. (1959). Motivation reconsidered: The concept of competence. Psychological Review, 66, 297-333.

Williams, C. B. , & Vantress, F. E. (1969). Relation -
between internal-external control and agression. Journal of
Psychology, 71, 59-61 .

Williams, J. M. , & Warshal, J. (1981). The relationship -
between assetiveness, internal-external locus of control and
overt conformity. The Journal of Psychology, 109, 93-96.

Wright, P. G. , & Phil , R. O. (1981). Relationship between
locus of control and irrational beliefs. Psychological -
Reports, 48, 181-182.

APENDICE

A continuación hay una lista de afirmaciones. Indica en qué medida estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles. Especifica tus respuestas encerrando en un círculo el número que mejor exprese tu opinión. No hay respuestas correctas o incorrectas, solo hay puntos de vista diferentes. CONTESTA TODAS LAS PREGUNTAS. GRACIAS.

1. completamente en desacuerdo (CD)
2. Parcialmente en desacuerdo (PD)
3. Ni en acuerdo ni en desacuerdo (N)
4. Parcialmente de acuerdo (PA)
5. Completamente de acuerdo (CA)

	CD	PD	N	PA	CA
1. Mi futuro depende de mis acciones presentes.....	1	2	3	4	5
2. El que yo llegue a tener éxito dependerá de la suerte que tenga.....	1	2	3	4	5
3. El caerle bien a la gente me ayuda a resolver muchos problemas.....	1	2	3	4	5

	CD	PD	N	PA	CA
4. Siento que las cosas que me pasan se deben a la gente que tiene el poder.	1	2	3	4	5
5. Que yo tenga éxito en mi ocupación - depende principalmente de mí.....	1	2	3	4	5
6. Que yo obtenga un buen empleo es - cuestión de suerte.....	1	2	3	4	5
7. Puedo mejorar mi vida si le caigo - bien a la gente.....	1	2	3	4	5
8. El puesto que yo ocupe en una empresa dependerá de las personas que <u>tie</u> nen el poder.....	1	2	3	4	5
9. Normalmente soy capaz de defender - mis intereses personales.....	1	2	3	4	5
10. El que yo llegue a tener mejores - puestos en mi trabajo dependerá mu--cho de la suerte.....	1	2	3	4	5
11. Mi éxito dependerá de lo agradable - que soy.....	1	2	3	4	5

	CD	PD	N	PA	CA
12. El hecho de que yo tenga pocos o <u>mu</u> chos amigos se debe al destino.....	1	2	3	4	5
13. Si le caigo bien a mi jefe puedo - conseguir mejores puestos en mi tra bajo.....	1	2	3	4	5
14. Yo siento que la gente que tiene el poder sobre mí (padres, familiares, jefes, etc.) trata de decidir lo - que sucederá en mi vida.....	1	2	3	4	5
15. Casarme con la persona adecuada es cuestión de suerte.....	1	2	3	4	5
16. Me va bien en la vida porque soy - simpático.....	1	2	3	4	5
17. El éxito en el trabajo dependerá de las personas que estan arriba de mí	1	2	3	4	5
18. Mi vida está determinada por mis - propias acciones.....	1	2	3	4	5
19. Como estudiante siento que las cali					

	CD	PD	N	PA	CA
ficaciones dependen mucho de la suerte.....	1	2	3	4	5
20. Mi éxito en el trabajo dependerá de que tan agradable soy.....	1	2	3	4	5
21. El que yo llegue a tener éxito depende principalmente de mí.....	1	2	3	4	5
22. El que mejoren mis condiciones de vida depende principalmente de las personas que tienen poder.....	1	2	3	4	5
23. Si soy buena gente con mis profesores puedo mejorar en mis calificaciones.....	1	2	3	4	5
24. Que yo mejore mis condiciones de vida es principalmente una cuestión de lucha y esfuerzo personal.....	1	2	3	4	5
25. Que yo tenga el dinero suficiente para vivir depende de mí.....	1	2	3	4	5
26. La gente como yo tiene muy poca opor					

	CD	PD	N	PA	CA
tunidad de defender sus intereses per sonales cuando estos son opuestos a - los de las personas que tienen el po der.....	1	2	3	4	5
27. Cuando logro lo que quiero es porque he tenido suerte.....	1	2	3	4	5
28. Puedo conseguir lo que quiero si agr do a los demás.....	1	2	3	4	5
29. Cuando lucho por conseguir algo, en - general lo logro.....	1	2	3	4	5
30. No siempre es bueno para mí planear - el futuro, porque muchas cosas son - cuestión de buena o mala suerte.....	1	2	3	4	5
31. Mis calificaciones dependen de mi es fuerzo.....	1	2	3	4	5
32. El hecho de que conserve mi empleo de pende principalmente de mis jefes....	1	2	3	4	5
33. La cantidad de amigos que tenga depen					

	CD	PD	N	PA	CA
de de lo agradable que soy.....	1	2	3	4	5
34. Si tengo un accidente automovilístico - ello se debe solamente a la mala suerte.....	1	2	3	4	5
35. Yo siento que mi vida esta controlada por gente que tiene el poder.....	1	2	3	4	5
36. Que yo obtenga las cosas que quiera - depende principalmente de mí.....	1	2	3	4	5
37. En la vida puedo conseguir muchas cosas si soy buena gente.....	1	2	3	4	5
38. Que yo tenga mucho o poco dinero es - cosa del destino.....	1	2	3	4	5
39. Mi sueldo depende (dependerá) principalmente de las personas que tienen - el poder económico.....	1	2	3	4	5